

Steinberg, Sh. R. - Kincheloe, J. L. (comps.) (2000). *Cultura infantil y multinacionales. La construcción de la identidad en la infancia*. Madrid: Morata; 256 pp.

La compilación que reseñamos transmite el mensaje de que la infancia es mucho más que una fase biológica de la vida. Se trata de un auténtico constructo cultural que está sometido a variaciones importantes en función del tiempo y del espacio en los que se sitúa. Pero esta idea no representa ninguna novedad. Grandes tratadistas de la historia de la infancia, como DeMause —por cierto, autor no citado en la obra—y Ariès, ya nos habían mostrado antes esta naturaleza cultural y cómo el concepto de infancia ha evolucionado a lo largo de los siglos en las distintas sociedades. Algunas notas sobre esta evolución histórica en Occidente pueden encontrarse en un artículo reciente que hemos publicado en *Ricerche Pedagogiche* (1999, n. 130), titulado *Lo stereotipo come impedimento all'evoluzione delle rappresentazioni dell'infanzia*. La gran novedad de este libro, sin embargo, radica en el análisis de algunos factores sociales que están incidiendo en la actualidad en la configuración de la identidad infantil y, por consiguiente, en el autoconcepto y personalidad de los niños por una parte, y en las percepciones de los adultos por otra. Como las compiladoras afirman en la introducción de la obra, la cuestión básica del libro sería la siguiente: «las nociones tradicionales de la infancia como un tiempo de inocencia y dependencia del adulto se han debilitado por el acceso de los niños a la cultura popular durante el final del siglo xx» (p. 30).

Entre los factores configuradores de esta cultura popular se hallan las multinacionales o grandes empresas que tienen como objetivo las ventas a gran escala de productos dirigidos al consumo infantil. Para ello, utilizan las técnicas más sofisticadas de *marketing* y de publicidad mendaz, y se aprovechan de todos los métodos y recursos modernos de información y comunicación. En el universo de la educación, estos agentes actuarían a nivel informal produciendo efectos socializadores muy profundos en la conciencia de los niños. Los procesos y efectos relacionados con este fenómeno son desvelados a través de la introducción y de los catorce capítulos del libro, y esto se hace desde una perspectiva crítica. De hecho, globalmente, los autores se sitúan en el campo de la pedagogía crítica y la pedagogía cultural. Alguno de ellos es, incluso, representante destacado de estas corrientes a nivel internacional, como es el caso de Henry Giroux.

Además de estas dos ideas básicas, otra que tiene que ver con la actuación de las familias —y que importa mucho, por tanto, a los lectores de esta revista— aparece también en la obra: los padres y las madres

son mediadores entre los niños y unos agentes de socialización que no tienen intenciones educativas, sino que simplemente pretenden lucrarse, y que, además, transmiten de manera eficaz la cultura del placer. Los padres y las madres, si no actúan como educadores invisibles, no pueden hacer otra cosa que presentar una fuerte resistencia a este acoso cultural y elaborar los mensajes que proceden de estas agencias, que sólo difusamente se podrían calificar de educativas. Es importante que tanto las familias como las escuelas comprendan la relevancia que tiene el hecho de analizar la cultura de los medios de información y comunicación que se introduce en las conciencias infantiles, y también es importante que padres y profesores se conviertan en foco de este análisis. Sólo así podrán ayudar a los niños a interpretar los mensajes interesados del mercado y el papel que el poder desempeña en la producción cultural. Es decir, padres y madres, profesores y profesoras deberían asumir como función educativa esencial la de dar significado, la de ayudar a comprender a los niños y niñas el sentido de los mensajes que lanzan los agentes comerciales, que con frecuencia están relacionados con la violencia, el placer y el consumo.

Puesto que desde la pedagogía crítica resulta fundamental desvelar estos mensajes engañosos, a través de todos los capítulos de *Cultura infantil y multinacionales* se van mostrando las estrategias que numerosas compañías comerciales, con nombres y apellidos, utilizan para conseguir sus fines. La mayor parte de los capítulos se dedican a analizar uno de los agentes modernos de socialización de la infancia (los juegos de vídeo, la novelas de terror, la televisión, las revistas infantiles), un modelo concreto de identidad infantil (Barrio Sésamo, la serie televisiva de los Power Rangers, los dibujos animados *Beavis y Butt-head*), o las estrategias de multinacionales concretas (¿Son las películas de Disney buenas para sus hijos?, McDonald's, el poder y los niños...).

Creemos que, desde el punto de vista pedagógico, la lectura de la compilación nos resulta útil a todas las personas interesadas por el mundo de la educación para elevar nuestro nivel crítico, para alcanzar un mayor grado de conciencia sobre los procesos y mensajes ocultos que modelan la cultura, y, especialmente, para conocer a los niños y niñas y su cultura, y, consiguientemente, plantear una nueva relación con ellos y actuar como agentes activos en la construcción democrática de su identidad.

José Luis Álvarez Castillo

Borobio, Dionisio (2000), *Sacramentos y etapas de la vida*, Salamanca, Sígueme, 318 pp.

El autor, conocido especialista en sacramentología, es sacerdote diocesano de Bilbao, doctor en Teología Litúrgica por el Pontificio Ateneo San Anselmo (Roma) y licenciado en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid. Fue profesor de liturgia y sacramentos en Deusto, director del Secretariado de liturgia de Bilbao y miembro de la Comisión nacional de liturgia. Actualmente es catedrático de Liturgia y Sacramentos en la Universidad Pontificia de Salamanca, y Director del Instituto

Superior de Ciencias de la Familia de esta Universidad. Ha participado en numerosos congresos y simposios y es colaborador asiduo en diversas revistas, sus publicaciones son muy numerosas y significativas dentro de la producción teológica española.

En esta obra, *Sacramentos y etapas de la vida*, se nos presenta un excelente estudio acerca de las diversas situaciones de la vida desde una perspectiva antropológica y filosófica, pasando por la cultura y la teología sacramental. Reconoce desde el principio la dialéctica existente entre lo divino y lo humano en las distintas etapas de la vida y su plasmación en una forma concreta de vivirlas históricamente. Esta interrelación divino-humana se vive y se celebra en los sacramentos, y lo que el autor trata de analizar es la correspondencia entre esos sacramentos que la Iglesia ofrece y las situaciones fundamentales que el hombre vive desde que nace hasta que muere (p. 10). No hay cultura que no plasme de uno u otro modo con ritos, signos o costumbres ancestrales cada uno de estos momentos. En esta obra, hay una recopilación selecta de muchos de estos ritos tanto de España como de Europa.

La convicción desde la que parte el autor es que los sacramentos no son sólo un acontecimiento personal o comunitario eclesial, sino también asunto familiar, que implican a la familia entera y desde aquí Borobio plantea que el objetivo de su estudio no es ofrecer un tratado de sacramentología general, sino mostrar qué significan los sacramentos, cómo se han vivido históricamente, cómo se viven en la actualidad y cómo pueden vivirse en el futuro en las distintas situaciones de la vida.

Con este propósito el autor estructura la obra de la siguiente forma: Hay una primera parte más general (cap. 1) donde estudia los fundamentos de una antropología sacramental, y una segunda (caps. 2-8) en que se detiene en las diversas situaciones fundamentales de la vida, en relación con los sacramentos y desde la apertura a la posibilidad de renovación. Sigue aquí una línea común de análisis que va desde cómo se vive el fenómeno hoy hasta señalar unas líneas de actuación para el futuro, pasando por la ritualidad pasada y presente y los comportamientos religiosos de cada momento.

En el cap. 1, «Sacramentos de la vida: Fundamentos de una antropología sacramental» (pp. 13-64), expone la co-implicación divino-humana en la vida; cómo el hombre que es una realidad dinámica, se expresa y se encuentra a sí mismo descubriendo la presencia agraciante de Dios en toda realidad creada. Y así, las cosas, los acontecimientos y sobre todo los hombres, comienzan a hablarle de Dios, lo que le posibilita convertir su vida en «sacramento» e interpretar «sacramentalmente» a los demás (p. 35).

El cap. 2, «Situación de generación y de nacimiento: Bautismo» (pp. 65-94) se detiene en el momento del comienzo de la vida hoy, con la planificación que de cada nacimiento se da, tanto por parte de los padres como por parte de la sociedad. La relación que el niño, desde que es concebido hasta que cumple los primeros años de edad, tiene con sus padres es objeto de estudio del autor, porque sin duda el nacimiento ha sido y es siempre un acontecimiento familiar singular que se ha señalado y se señala en las distintas culturas con múltiples signos y ritos. Esa situación antropológica del nacimiento se corresponde con el sacramento del bautismo, que celebra perfectamente el don divino de la vida, pero que no tiene en muchas ocasiones, el compromiso cristiano de fe

que teológicamente requiere el sacramento. Por tanto sería necesaria una pastoral catecumenal que ayude a preparar y celebrar adecuadamente y conscientemente en la vida familiar la situación de nacimiento.

El cap. 3, «Situación de crecimiento: Confirmación» (pp.95-148), aborda la complicada etapa del paso de la infancia a la adolescencia marcada por el descubrimiento de la corporeidad, la búsqueda de la independencia y la libertad y la apertura al otro en busca de amistad. Es esta una etapa que ha experimentado enormes cambios en los últimos años y que sacramentalmente se expresa en la confirmación. ¿Responde hoy la confirmación a la situación vital de los adolescentes? La Iglesia no sólo considera la confirmación desde el aspecto del crecimiento personal-ecclesial, sino desde la autenticación de la vida de cada uno de sus miembros, y esa autenticación que se encuentra en el seguimiento de Cristo, los jóvenes no aciertan a verla en la «oferta» de la Iglesia. Así las cosas serían necesarios no pocos cambios que ayudaran a mostrar con radicalidad evangélica a la Iglesia que el Dios de Jesucristo es la única verdad generadora de sentido nuevo para la vida.

El cap. 4, «Situación de casamiento: Matrimonio» (pp. 149-186), analiza el fenómeno del enamoramiento con sus múltiples aspectos implicativos. Es esta una realidad que actualmente sufre una fuerte crisis, porque aunque la mayoría de las parejas desean celebrar sacramentalmente el matrimonio, no están claras sus convicciones para hacerlo. Sería aquí necesario apelar a la tradición hispana, cuyos ritos que pervivieron durante siglos se están perdiendo, para crear un sistema simbólico matrimonial más elocuente y cercano a lo que los jóvenes reclaman.

El cap. 5, «Situación matrimonial-familiar: Ritos familiares y eucaristía» (pp. 187-214), plantea cómo la vida de pareja, la vida familiar (padres-hijos) se celebra en la comunión que sacramentalmente es la eucaristía. Los procesos, los acontecimientos, las etapas de la vida familiar son celebrados en el año litúrgico, que tiene el centro y culmen en la celebración eucarística. En estas celebraciones la familia renueva y aumenta su fe, a la vez que refuerza los lazos que les unen.

En el cap. 6, «Situación de jubilación y vejez: participación en los sacramentos y en la misión» (pp. 215-262), se parte de la situación actual de envejecimiento de la población, lo que entre otras cosas provoca que la mayoría de los participantes en la liturgia de la Iglesia sean mayores. El papel de los ancianos en la familia cada vez está siendo más significativo. El trato de los abuelos y los nietos, tanto niños como adolescentes y jóvenes, enriquece enormemente a ambos creando una relación de cariño-compañerismo inigualable. Cada vez son más numerosas las familias que además de los padres e hijos cuentan con los abuelos entre sus miembros habituales de convivencia. En la Iglesia esta etapa vital no se corresponde con ningún sacramento concreto, sino con una participación activa en la celebración y en la misión. Una participación en las áreas de la Palabra, de la liturgia, de la caridad y de la comunión. Para ello será necesario que la Iglesia valore adecuadamente la situación diferente de los mayores e impulse y tenga en cuenta el potencial activo y capaz de responsabilizarse que encuentra en su más fiel «clientela».

El cap. 7, «Situación de enfermedad y dependencia: Unción de enfermos» (pp. 263-283), aborda el tema de la enfermedad en el seno de la familia, como interrogante y experiencia de limitación y finitud, y a la

vez como rica experiencia de atención, acogida y cuidado. La Iglesia responde a esta situación con la Unción de enfermos porque sin duda es en los momentos de enfermedad cuando la «frontera humana» de Dios se encuentra más encarnada y cuando el creyente se prepara para un encuentro de gracia que le descubre la más profunda verdad de vida y de muerte.

Y, en conexión con esta última etapa, el cap. 8, «Situación de muerte y exequias: Pascua corporal y espiritual» (pp. 287-311), trata la muerte, última etapa de la vida, desde tres perspectivas: muerte anunciada, vivida y celebrada. Y es que el hombre es capaz de intuir, de descubrir en su cuerpo la llegada del fin y en muchos casos (medicina) prepararse para la muerte. Aquí, la presencia de la Iglesia, en la mayoría de los casos representada en el sacerdote y en las personas presentes en esos últimos momentos, quiere significar que la muerte es el tránsito para el encuentro con Dios, tránsito que tiene sentido en la misma muerte y resurrección de Cristo.

La presente obra es una aportación importante al campo de la sacramentología por su tratamiento antropológico-cultural de las distintas situaciones y su conexión con los sacramentos. Sin duda es útil para lograr más realismo pastoral, más diálogo con la cultura actual, más sintonía con el hombre de hoy y más sintonía entre celebración y vida. También constituye un elemento útil para el estudio y el acompañamiento de las familias, pues el enraizamiento de las etapas de la vida en la estructura y en la vida familiar, posibilitan un mayor conocimiento de los procesos, reacciones y vivencias de la familia en cada momento. El tratamiento real que se hace de la situación familiar hoy, ofrece la posibilidad de conocer cómo se celebraron y vivieron, cómo se celebran y viven en este momento las distintas situaciones fundamentales de la vida en el ámbito de la familia. Desde ahí ofrece orientaciones para que esos momentos álgidos de la vida familiar se sigan viviendo en el futuro como tiempos fuertes y significativos de esa realidad humana tan antigua como el hombre mismo.

No obstante creo que sería necesario profundizar más en las orientaciones y posibilidades de acción pastoral que el libro sugiere, pues en este campo, tal vez motivado por las pretensiones del autor, no se pasa de una simple reseña que sería bueno completar con las orientaciones y apuestas pastorales concretas que el autor tiene publicadas en otras obras.

Roberto Castaño Joaquín

Navarro Góngora, J. - Pereira Miragaia, J. (comps.). (2000), *Parejas en situaciones especiales*, Barcelona, De. Paidós, 268 pp.

Los autores del libro, comienzan justificando el título del mismo: «parejas en situaciones especiales». Justifican que lo que tienen de especial las situaciones a las que en el libro se alude, se refieren a que son parejas del mismo sexo, infidelidad, ruptura, enfermedad, violencia física y sexual, mediación y reconstitución familiar. Son temas relativamente poco frecuentes desde el punto de vista normativo, sin embargo, componen una minoría importante de problemas en la consulta general de los

servicios de salud mental, con la característica común de ser de difícil tratamiento. Esta temática, exige conocimientos y técnicas de intervención muy precisas, más allá de los procedimientos generales del modelo de escuela con los que está dotado todo profesional, y no deja de tener una incidencia estadística notable.

El libro aborda todos estos problemas analizando, primero, sus fenómenos característicos, y ofreciendo, luego, líneas maestras para su intervención terapéutica. Los autores consideran importante añadir que el punto de vista adoptado, es el de considerar a las parejas como el lugar del recurso, a pesar de que sea en ella donde los problemas surgen o bien terminan por manifestarse. A lo largo de la obra, se hacen constantes referencias al tema de la discriminación, quizá sin esa calificación que es más social que psicológica.

Aparece el problema de los estereotipos ligados al género, que curiosamente, en el caso del hombre, producen, como consecuencia negativa, alienación, pero que en el caso de la mujer, suponen una auténtica discriminación, por la componente de explotación que implican. Aparece como repulsa social en el caso de las parejas del mismo sexo, o como culpa o autodesprecio en las mujeres víctimas de maltrato físico o sexual. El tema de la culpa aparece como clave en la infidelidad y en la ruptura de pareja, pero también en la enfermedad, como culpa del superviviente, la culpa por sentir al enfermo como una carga y desear su muerte.

Los autores, han querido utilizar el calificativo de especial para aludir a situaciones que tienen el poder de producir crisis personales y de relación profundas, cuya naturaleza y duración, no se dan con mucha frecuencia a lo largo de la vida, afortunadamente.

Los capítulos del libro, se estructuran mayoritariamente, siguiendo un mismo esquema: se parte de una descripción del fenómeno, que incluye a veces tipologías y otras, una visión en términos de proceso sujeto a una serie de etapas. En la mayoría de los casos, esa descripción implica una revisión de la literatura clínica y experimental existente. Luego, se describe el procedimiento de intervención específico, que suele discriminar entre las diferentes etapas del proceso, o entre los diferentes tipos en los cuales se encuadra el problema objeto de estudio.

El libro consta de ocho capítulos abordados por diferentes autores que conocen el tema en profundidad y lo manejan con excelente profesionalidad.

En el capítulo 1, la profesora Soriano desarrolla el tema «Parejas del mismo sexo», un tema bastante desconocido para la mayoría de los profesionales, y del que es difícil encontrar documentación que reúna sus problemas más frecuentes con la forma en que se interviene. Apoyada en una gran abundancia de datos empíricos, la profesora Soriano hace primero un análisis diferencial entre las parejas de distinto y del mismo sexo, para pasar a presentar los problemas específicos más usuales de este segundo grupo. Seguramente, el profesional de ayuda apreciará conocer las fases de cómo se constituye la identidad sexual de la persona homosexual o lesbiana. Un apartado posterior diferencia el mundo de las relaciones lesbianas del mundo homosexual, y en un último punto desarrolla algunas sugerencias de cómo intervenir.

El capítulo 2, «La pareja violenta. Fórmulas de intervención», el profesor Navarro retoma el planteamiento clásico de incidencia, análisis del fenómeno y tratamiento, presentando un modelo de construcción de la violencia muy didáctico y una fórmula estándar en el campo de la terapia de grupo para el tratamiento de hombres violentos, poco conocida en nuestro país.

Se enfatiza en la necesidad de programas coordinados con otras instituciones, que también participan, necesariamente, en este problema de la violencia, como son los servicios médicos, los policiales y la judicatura. Esta necesidad de un planteamiento comunitario, de colaboración con otras instituciones, es una constante en los tres capítulos del profesor Navarro. Aparece igualmente, en el tema de la enfermedad y pareja como necesidad de colaboración con el médico, y volverá a aparecer en el capítulo de la ruptura familiar como necesidad de colaboración con los abogados y, de nuevo, la judicatura.

El capítulo 3, «La coerción y la violencia sexual en la pareja», el profesor Fuertes, trata de aproximar el tema dividiéndolo en una parte teórica y otra de intervención. La parte teórica incluye tres temas: incidencia, causas y efectos. La parte de intervención comprende la evaluación y el tratamiento. Es importante resaltar, entre otros muchos méritos, de su trabajo, la inclusión de un apartado dedicado al tratamiento del agresor.

El capítulo 4, «Parejas y enfermedad: una revisión», del profesor Navarro, propone como objetivo avanzar hacia la creación de un paradigma teórico en un campo todavía muy poco desarrollado. Por eso, la estructura del capítulo es la revisión, tanto de la evidencia experimental como de los tópicos que con mayor frecuencia tratan los profesionales clínicos que trabajan en este campo tan sensible.

El capítulo 5, «La infidelidad en la pareja», que desarrolla Annette Kreuz, es uno de esos temas en los que no existe correlación entre la importancia clínica que tiene y la literatura disponible. Annette, en su capítulo, realiza una buena síntesis del tema de la infidelidad, sus tipos y sus relaciones con cuatro dimensiones básicas: momento del ciclo evolutivo, estructural-cognitivo, individual y sociocultural. Finalmente, presenta un guión de tratamiento que hace hincapié en la forma de desvelar la relación extramarital.

Los estudios existentes revelan que la infidelidad es la variable a la que con más frecuencia se alude a la hora de justificar un divorcio. También juega un papel relativamente importante la violencia, de modo que estos tres capítulos están estrechamente relacionados.

El capítulo 6. «Ruptura familiar: proceso e intervención», del profesor Navarro, describe conjuntamente fases y fórmulas de intervención por fase. Tal vez lo más interesante tiene que ver con las técnicas de prevención aplicadas a los hijos a través de intervenciones muy sencillas, que ayudan a los padres a comunicar a sus hijos su divorcio inminente. El profesor Navarro entiende la ruptura matrimonial como un proceso que se despliega en un tiempo, a veces considerable. Se definen las etapas de ese proceso, los fenómenos característicos de cada etapa y las intervenciones terapéuticas. Se hace especial hincapié en las intervenciones ligadas a las etapas previas a la separación porque tienen un valor preventivo de cara a los hijos.

El capítulo 7, «Mediación Familiar», el profesor Alex Ripoll-Millet describe un procedimiento que va cobrando entidad, aunque con lentitud, en nuestro país, que es la mediación familiar. La mediación, trata de los aspectos contractuales de la relación, y no sólo evita mucha contienda a la pareja, y, por tanto, dolor, sino que también es un instrumento de primera magnitud en la prevención de los trastornos posdivorcio de los hijos. El profesor Ripoll-Millet distingue, primero, entre mediación y otros tipos de intervenciones en la pareja en trance de separación, o ya separada; después define lo que se entiende por mediación; presenta sus principios, indicaciones y contraindicaciones, la formación de mediadores, el proceso de mediación, terminando con un apéndice en el que se recogen las habilidades relacionadas con la mediación.

El capítulo 8, «Las familias reconstituidas: proceso e intervención», del profesor José Pereira, concluye la obra con los claroscuros de este difícil proceso. Si bien la reconstitución de la pareja por sí misma implica la esperanza de que el amor y la intimidad siguen siendo posibles para aquellos que tuvieron una primera experiencia de ruptura, los desafíos a los que se ven sometidas estas familias son serios. Eso no quiere decir que los desafíos sean menores en las llamadas familias intactas. El profesor Pereira organiza el estudio en tres partes: primero, el proceso de reconstitución y los problemas característicos de ese proceso; segundo, los tipos de familias reconstituidas, y, finalmente, la terapia de la familia reconstituida.

Los cinco capítulos tratados en la obra por los diferentes autores (violencia, infidelidad, ruptura, mediación y constitución) están muy ligados al divorcio, bien como sus causas, bien como sus consecuencias. Con ello, no hacemos más que reconocer la importancia que el divorcio tiene en la vida de las personas (parejas, hijos, familiares y allegados). Se ha dicho que su potencial psicopatológico puede ser mayor que la muerte de un ser querido.

En los capítulos citados, el profesional de ayuda encontrará ideas para poder ayudar a las parejas y a las familias en ese difícil momento de transición. El libro que presentamos no deja de ser una puesta al día de ciertos temas de pareja, y, en este sentido, se destina también a los profesionales interesados o a quienes sigan todavía el proceso de formación o busquen la especialización en este campo. Por lo general, los conflictos de pareja llegan a afectar a la personalidad de los implicados, a la imagen que los sujetos tienen de sí mismos, y son altamente emocionales. El conflicto de pareja camina paralelo con la autoimagen: resulta difícil mantener una imagen positiva si la relación de pareja está profundamente afectada por una situación conflictiva, y resulta más fácil tener una autoimagen positiva a partir de una experiencia de pareja en donde se ama y uno se siente amado.

El tratamiento de la pareja no sólo afecta a la relación, cambia la autoimagen de los dos, lo que seguramente complica su tratamiento y explica, también, la alta tasa de fracasos.

Si bien es cierto que el libro se dedica a tratar problemas muy serios, y que por lo tanto, sería fácil concluir una imagen profundamente pesimista y en conflicto de la pareja, es necesario hacer constar que los autores manejan un modelo de recursos. Es evidente que los problemas aparecen o terminan siendo de pareja y ésta es concebida como el lugar del

recurso, es decir, el espacio dentro del cual la intimidad y el cuidado mutuo, tienen una potencialidad de cambio, que debería hacernos pensar a los profesionales.

Consideramos que este libro, puede ser de mucho interés para los profesionales de la salud mental y de los servicios sociales, que tienen que enfrentarse todos los días a estos problemas minoritarios, pero significativos. La obra proporciona conocimientos sobre la naturaleza del problema y criterios de intervención orientativos en cómo ayudar a las parejas que atraviesan dificultades y problemáticas parecidas o de igual consideración a las aquí tratadas.

M.^a Carmen García Pérez